

Páginas escogidas

A mi madre

(A mi madre en el día de mi primera comunión)

Gema Vides Meléndez

Este día, claro y limpio, es tuyo madre mía; es tuyo también esta tibia ternura que brota de mi corazón y se derrama sobre tu recuerdo.

He sentido en la frente el roce de tus labios, y en mis manos el calor de las tuyas, por eso el signo de este día será una luz en mi vida...

Ha caído el muro que nos separaba; se ha rasgado el velo que te cubría; he sentido tu presencia en las luces del altar, en los lirios, en las rosas.

¡Más que nunca has estado conmigo, Madre mía!

No manchemos de sangre el Día de la Madre

Por Dr. Ernesto Romero Hernández

Es tradición aquí y en todas partes del mundo dedicarle un día en el año a las Madres presentes y ausentes, cada uno a su manera le rinde culto a su progenitora.

Este año para nosotros los salvadoreños debe de significar algo más digno, más noble y que verdaderamente llegue al corazón de todas las Madres salvadoreñas; por desgracia vivimos en una ola de violencia que día a día cobra víctimas de uno y otro lado; de un grupo para con el otro grupo; de una ideología para con la otra ideología, etc.

Por estas circunstancias tan lamentables para todos, el Día de la Madre puede constituir un magnífico homenaje que llegue al corazón de todas Ellas, el hacernos el propósito de que el día 10 de Mayo que por tradición lo dedicamos al Día de la Madre, este día no se manche de sangre.

Madres tienen los políticos, Madres tienen los guerrilleros, Madres tienen los secuestradores, Madres tienen los que están de alta y todos los que están de baja, en fin todos los seres humanos vienen de una Madre y es por esto que siquiera ese día, un día en el año, hagamos un paro a la violencia; dejemos que las Madres puedan ser visitadas por sus hijos, que los que la han perdido puedan visitar su tumba, sin zozobras y sin los temores que ha sembrado la violencia en nuestros días.

Tomemos en cuenta que para muchos visitar o estar con su Madre implica recorrer grandes distancias, ir de la capital al interior o de una ciudad o departamento a otra ciudad o a otro departamento y por lo menos en el Día de la Madre que todos hagamos un alto a la violencia, para que ese día de las Madres no vivan las zozobras del destino de sus hijos, porque para Ellas sea guerrillero, soldado, obrero o campesino, terrateniente o industrial, siempre son sus hijos y no quisieran para ellos un final triste y doloroso al caer para no volverlos a ver jamás.

Ojalá que este día 10 de Mayo, como un homenaje a todas las Madres salvadoreñas, sea un día sin sangre que lamentar.

Para todas las madres con admiración y respeto...

Por Eva S. de Sánchez Rico

Mayo luminoso y sofocante en que comienzan a caer las primeras lluvias y la yerba recobra su verdor, que ha sido dedicado para celebrar el Día de la Madre, ese ser maravilloso que nos dio la vida y que con su ternura y abnegación guía nuestros primeros pasos y aún con el correr del tiempo sigue firme e inalterable con ese amor único, velando por el bienestar de sus hijos.

Esta fecha es propicia para reconocer con respeto y admiración a la madre que deambula por las calles con sus pies curtidos y cansados ofreciendo de puerta en puerta su mercancía; a la que con laboriosidad asombrosa trabaja en el taller, en la fábrica y en la oficina; a la que en el aula forma mentes y corazones; a la que hace del mercado su segundo hogar para llevar el sustento a sus hijos; a la mujer anónima del campo que empuña con fuerza varonil la cuna y el machete para labrar la tierra; a la madre del soldado que sirve a la patria; a la del profesional que con tanto sacrificio le dio un destino mejor; a la del empresario que con su esfuerzo contribuye a la economía nacional; aquella madre del sacerdote y de la religiosa que los entregó al servicio de Dios; a la del hijo ausente, que noche a noche inclina su cabeza en ferviente oración por aquel pedazo de su vida que salió en busca de nuevos horizontes; a la madre del artista, a la del periodista que supo alentar para que sirviera en esa difícil tarea; a la madre adolorida por el hijo que frustró sus anhelos; a la madrecita que dejó para siempre esta tierra y que nos mira desde el cielo con profunda tristeza y en fin a tantas madres que lo han dado todo. Para ellas, una flor de gratitud y de amor en este día y todos los demás, por esa sublime entrega, cumpliendo la noble misión que Dios les encomendó al ser marcadas de manera fundamental para la maternidad.

Hijos todos, haced un alto y reflexionad un poco en

Pasa a la página 25

El lector expone...

LA VIDA DE UNA MADRE

Mis manos tocan aquel retrato que guarda el instante tan común y significativo, en que unas manos de seda se enmarcan en los bucles de una inocente cabecita, cuyas rosadas mejillas están bañadas en lágrimas. Mi imaginación vuela y complementa el recuerdo cuando el bello rostro, lleno de juventud posa sus labios en el llanto del pequeño, que confiado se entrega en los brazos de su madre.

Mis ojos continúan con mirada furtiva y brillante de felicidad hasta un segundo retrato donde se repite la misma acción; pero cuyos personajes han cambiado. El, es todo un hombre y en ella el tiempo ha dejado sobre su cabellera un manto blanco como la nieve. Ese es el amor de madre, amor puro y eterno, incapaz de cambiar ni siquiera con el incontinente tiempo.

La historia de una madre comienza desde que lleva el fruto dentro de sus entrañas, alterando su cuerpo, fiel presagio de doble vida que un día señalado se concretiza en un granito de arena aportado a la humanidad que se lo agradece y que el mismo Dios honorable distinción da.

Durante nueve meses espera serena y paciente hasta el día que la nueva vida llega y a quien sigue alimentando con su propio ser, como si pretendiera darle su misma alma. Con su reñoño llega su máxima felicidad considerándolo su más valioso tesoro; y al que ve como un bello ejemplo de bondad, belleza.

Pasa a la página 19

Por medio de la madre...

Por Martín Barraza Meléndez

¡Ya lo sabemos!; pero ¿por qué no evocarlos en estos días en que recordamos y celebramos a la madre?

Todo el mundo ha venido de Dios. Pero el hombre, además y en especial ha venido por medio de la madre.

Todos los pueblos y el mundo entero tienen hombres que admiran, veneran e imitan. Pero todos esos hombres insignes vinieron a vivir entre nosotros por medio de la madre.

Inclitos seres, descubridores de continentes y mundos enteros, libertadores, héroes; ninguno hubiera existido, a no ser por la madre.

Genios por su inteligencia: inventores, hombres de ciencias, de letras, astros en las artes o en las destrezas humanas; ninguno hubiera existido si su madre no les hubiera dado la existencia, y muchas de las aptitudes que atesoraron fueron una preciosa herencia de su progenitora.

Ha habido conductores de pueblos y de naciones: líderes, apóstoles, hombres que en forma generosa se entregaron a los demás. Pero ellos han sido también fruto prodigioso de la mujer, de la que recibieron vida y cuidado solicito sobre todo en los años de la edad indefensa.

Santos tiene el Cristianismo, dechados de virtudes humanas y sobrenaturales, estela gloriosa que ilumina el martirologio. Ellos también vinieron a la vida a través de la madre; y ella en gran parte les inculcó las primeras virtudes ascéticas. Y el mismo Cristo quiso también vivir entre nosotros, valiéndose de María, su santa madre.

Todas estas grandezas de la madre, ser maravilloso de la creación, se nos ocurre recordarla cuando estamos en el mes de María, de las flores y de la madre.

Si vuestra obra de arte es buena, si es verdadera, encontrará eco y se hará su lugar: dentro de seis meses, de seis años o después de vuestra muerte. ¿Qué más dá?

Flaubert

A Majano se querían "majiar"

Por Danilo Velado

Dicen quienes gustan de comentar los chismes políticos locales o internacionales, que la tensa inquietud que pasó como nube gris sobre todas las cabezas de los connacionales el viernes en que se esperaba que habría "golpe", fue sólo un silbido en la loma de parte de quienes no quieren ver a los que están porque no están donde deberían estar...

O sea, añade la gente que comenta cosas, que era "a Majano que se querían majiar"... dando a entender con ello que de mucho tiempo atrás, el coronel Adolfo Majano no es santo de la devoción de muchos, inclusive, compañeros que fueron de estudios y clase castrense.

Pero lo de que a Majano lo querían majiar y a Morales lo han querido "desmoralizar" no es nada nuevo, pues hace ya varias semanas en una edición del "Miami Herald", que es el obligado cotidiano de quienes se alejaron tres mil millas de su patria mientras cambia de color o vuelve al que tenía, hubo una

publicación en la cual los conocidos mayor Roberto Dabussion y su lugarteniente de apellido Mena Lagos estuvieron, decía la noticia, en un intercambio de impresiones con senadores y autoridades del Ejecutivo en Washington, proponiendo un plan de trabajo para, a nombre del Frente Amplio Nacional, FAN, incorporarse a la actividad político-junista en el país, Pedían nada menos que desapareciera de escena precisamente el coronel Majano y el abogado Morales Ehrlich, decía la noticia, a fin de llegar ellos a cubrir esos "puestos" y además, que les dieran oportunidad de nombrar a la mitad del Gabinete de Gobierno.

La gestión, al parecer, no fructificó puesto que el Gobierno de USA está más bien empeñado en ver cómo logra que se estructure aquí una democracia representativa y no que siga la "dictadura militar fascistoide" de 47 años a tenor de lo que se pinta en las paredes.

Para impulsar el plan de reformas

Pasa a la página 19

"La Fiesta de los Arboles", música del maestro Aberle

Por Juan Francisco Amaya Hernández

Bendito el Señor/ Que el campo fecunda/ Y alegre e inunda/ De hermoso verdor. (Coro).
Sembremos: La tierra/ Ya está humedecida/ Pujante de vida/ Aquí a nuestros pies. (2a. cuarteta de la primera estrofa).

Poeta Carlos A. Imendia

Es un hermoso himno escolar que fue cantado por primera vez en San Salvador, en la Plaza de Armas, el 3 de mayo de 1902, bajo la presidencia de la República del General Tomás Regalado, por 1500 niños, acompañados por la Banda de los Supremos Poderes, dirigidos por el maestro Juan Aberle. El autor de la letra es don Carlos Arturo Imendia, poeta ahuachapaneco, fallecido en Sonsonate en 1904.

Desde entonces, el 3 de mayo era dedicado al Arbol, con referencias de los maestros y desfiles escolares a lugares adecuados de cada ciudad o pueblo, cada niño con su arbolito y al momento de sembrarlos cantábamos: Sembramos el árbol/ Que ampara al viajero/ Y

arroyo parlero/ Ayuda a brotar:/ Que al ave las ramas/ Le da para el nido/ Y tronco encendido/ Le ofrece al hogar. (II estrofa).

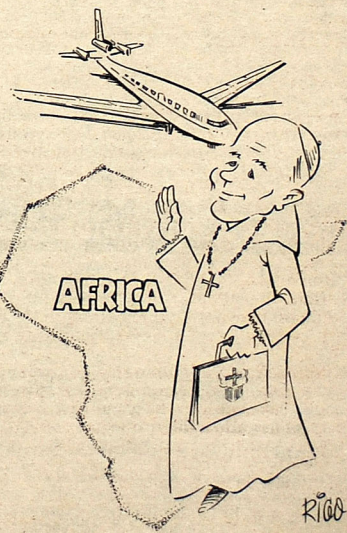
También en el alma, / Risueña, sencilla/ Nos brote semilla/ De excelso valor./ Y veamos más tarde/ Que el árbol se extiende./ Y firme defiende/ La Patria y el honor. (III estrofa).

Si estos Himnos, como la Religión, Moral y Cívica volvieran a la Educación Pública, poniendo a Dios como intercesor de nuestra Patria, como reza en nuestro Escudo: Dios, Unión y Libertad, ella, nuestra amada Tierra, se salvaría de la actual debacle en que vivimos.

¡Qué El Salvador del Mundo nos ampare!

Viajero

Rigo



Juan Pablo, el Papa viajero